

La IX Asamblea Federal de IU: Una Asamblea decisiva

El resultado electoral de 9 de marzo ha precipitado la crisis que Izquierda Unida arrastraba desde la anterior Asamblea Federal. Asamblea cerrada en falso tras imponerse con maniobras de última hora el anterior coordinador Gaspar Llamazares y su “bloque”.

La aplicación de una política “exigente e influyente” por parte de la dirección de Izquierda Unida en relación al gobierno de Zapatero, y que se ha concretado a lo largo de 4 años en el voto favorable a 3 de los presupuestos presentados por el gobierno (en el último año una abstención con la “boca pequeña”) junto al apoyo decisivo para aprobar diversas leyes, entre ellas la de Defensa, Educación, Memoria Histórica, el Canon, etc., ha tenido varios efectos negativos en IU: Ha contribuido a su imagen de fuerza subalterna respecto del PSOE, ha facilitado la desmovilización social con el fin de garantizar la estabilidad al gobierno del PSOE y con ello la desconexión de la propia IU con amplios sectores sociales, ha causado pasividad y una grave desmoralización entre los sectores más activos de la afiliación.

Las causas que explican la crisis de IU no se limitan a la orientación subalterna respecto del gobierno del PSOE, la gestión autoritaria de la dirección de IU por Gaspar Llamazares y su bloque ha agudizado las tensiones internas, ha desaprovechado importantes recursos humanos, despreciado la riqueza de su pluralidad, ha desnaturalizado el carácter de movimiento político social de IU, sustituyendo el funcionamiento colectivo por una especie de presidencialismo apoyado en un grupo de “barones”.

Otra de las causas de la crisis de IU se encuentra en la participación de las organizaciones EB y EUiA en los gobiernos de Euskadi y Catalunya respectivamente, haciéndose corresponsables de políticas liberales o socialliberales hegemónicas por el PNV o el PSC que han tenido un alto coste electoral y de desmoralización interna en ambas organizaciones.

Finalmente, la orientación subalterna se ha extendido también hacia las cúpulas de los dos grandes sindicatos, haciendo seguidismo a sus políticas de pacto social, que explica en gran medida la ausencia de iniciativas de movilización social impulsadas por IU, como la que significó bajo la etapa de J. Anguita la campaña en defensa de las 35 horas semanales de trabajo.

La gravedad de la crisis de Izquierda Unida es reconocida con mayor o menor énfasis por todas las “familias” y sensibilidades en IU. La propuesta de Refundar IU que defienden todas las posiciones, corrientes, bloques y manifiestos es la confesión que el proyecto que significó IU está agotado o muerto, y que para hacerlo renacer, para que IU “viva” y tenga futuro es necesaria su Refundación.

Los peligros que acechan a la refundación de IU/EUiA

La tentación de una Refundación de IU al estilo del “Gatopardo” es un peligro real. Cambiar algo para que todo siga igual, es decir, la continuidad de lo que ha venido a llamarse “gasparismo”, subalternidad hacia el PSOE, sustitución de una estrategia de

transformación por una praxis de rancio y estéril posibilismo, búsqueda de alianzas con organizaciones que aunque se vistan de verde abandonan la defensa consecuente de los objetivos ecológicos para no incomodar al gobierno en el que participan..., o que apuestan por un modelo organizativo menos “movimientista” y más “clásico” donde asegurarse el control sin sobresaltos de la refundada organización .

Lo sucedido en el último Consejo Político Federal ilustra de modo elocuente ese peligro. Las dos familias en que aparentemente se ha dividido el antiguo bloque de Gaspar, y que no ocultan sus grandes coincidencias en el balance de las causas de la derrota electoral borrando de la memoria colectiva la práctica de subalternidad hacia el PSOE, o en sus propuestas en gran parte calcadas unos de otros, en donde los miembros de la corriente REDES firman ambos textos justificándolo en su semejanza y proximidad ..., volvieron a coincidir en una sucia maniobra para que no se votaran los documentos políticos presentados, y de este modo evitar que el documento titulado “Por una izquierda Unida anticapitalista..” que hubiera sido votado por el bloque crítico que agrupa al PCE, miembros de la antigua Plataforma y de Rojos, sectores críticos andaluces, Nueva Claridad, Espacio Alternativo, etc., obtuviese la mayoría de votos. No les ha importado con ello dificultar la participación de la afiliación de IU que a diferencia de anteriores asambleas no dispondrá de un documento de referencia al que enmendar.

Por una verdadera Refundación de IU

Esta nueva maniobra es una expresión de debilidad de las familias que componen el antiguo bloque llamazarista. La incertidumbre sobre el resultado de la IX Asamblea les hace cometer graves errores que no pasaran desapercibidas entre la afiliación de IU.

Más que nunca el proceso de la IX Asamblea Federal de IU, y el proceso congresual de EUiA, debe ser la ocasión para dar la palabra a la afiliación de IU, en un debate sin trampas, donde no se oculten las diferencias profundas sobre el balance de las causas de la crisis de IU y sobre las propuestas de su Refundación. La síntesis ha de ser fruto del debate colectivo sobre las diversas posiciones, no de un documento falsamente unitario que ahogue la discusión.

La IX Asamblea federal es un reto y una oportunidad. Más que nunca, ante la crisis económica y social provocada por el capitalismo, necesitamos una Izquierda Unida anticapitalista, republicana, federal, alternativa y organizada como movimiento político social. Esa posibilidad depende de nosotros, de la participación activa de todos/as en el proceso asambleario de IU y de EUiA.

Barcelona 17 de marzo

Diosdado Toledano, (miembro de la Presidencia federal de IU y del Consell Nacional de EUiA)